



Grimanesa Vargas Araujo

En 1973 una ayacuchana que hoy es conocida como la 'Tía Grima' se apropió de una esquina mirafloresna. Lo hizo con todo derecho, porque una sazón como la suya tenía que estar en una calle sumamente accesible para que esté al alcance de muchos.

Grimanesa Vargas Araujo atiende en su humilde carretilla, sin apuro ni pausa. Sus clientes —que son muchos— esperan con paciencia a que la sexagenaria

cocinera los provea del delicioso anticucho con salsa de ají, papa y choclo que prepara a partir de las 7 de la noche.

Su perseverancia y sencillez le han valido para ser una de las más queridas vianderas de Lima. Su estilo no cambiará, porque Grimanesa —que cuenta con el apoyo de su hijo Jesús— quiere mantener el negocio chico para cuidar la calidad de su producto. Como dicen, de lo bueno poco.